



Efraim Hernández Xolocotzi

Pionero de los estudios etnobotánicos en México

"Los campesinos zapotecas del Istmo se fijan en los nidos colgantes de las calandrias, para ver que tan largos o cortos son. De esta forma saben cuánto viento va a haber".

Esto es lo que llamaba Hernández Xolocotzi la sabiduría campesina

Hace 15 años, entregó su cuerpo a su amada tierra el Ingeniero Efraín Hernández Xolocotzi Guzmán. El maestro "Xolo", como lo conocían sus alumnos, estuvo toda su vida intensamente consciente de la necesidad del aprovechamiento racional de la Tierra y durante su desempeño profesional se dio cuenta que para lograrlo se necesita del conocimiento, ideas y experiencias que posee la gente del campo y compartir estos valiosos conocimientos (en las aulas y fuera de ellas) para beneficiar a la gente y así impulsar el progreso de México.

Ya desde los años cincuentas señalaba la necesidad de una Academia multidisciplinaria que a la vez valorase tanto el conocimiento científico como el étnico aplicado a las ciencias, lo que poco a poco lo llevó a convertirse en un pionero de la etnobotánica en México, aplicando el conocimiento práctico campesino a la producción tecnificada.

Fue el menor de varios hermanos y nació el 23 de enero de 1913 en San Bernabé Amaxac de Guerrero, Tlaxcala. Sus padres fueron Luis Hernández Xolocotzi de oficio campesino y Bibiana Guzmán maestra rural. Al emigrar con sus padres y hermanos desde temprana edad a los Estados Unidos, tuvo que vivir por largos años en diferentes lugares, como Nueva Orleans y más tarde en Nueva York, donde cursó sus estudios de nivel primaria y secundaria en la Escuela Primaria No.35 y la preparatoria en la Escuela Stuyvesant High, en Farmindeale, Long Island, en la zona sureste de Manhattan, donde se graduó en 1932.

Su formación profesional la obtuvo al cursar dos años en el Colegio Estatal de Agricultura Aplicada en Farmingdale Long Island y cuatro años más en la Escuela de Agricultura de la Universidad de Cornell, en Ithaca, Nueva York, graduándose en junio de 1938. A pesar de permanecer por tanto tiempo fuera del país, a finales de la década de los treinta se empeña en volver a la Patria y regresa a México en un tren de carga y busca su reintegración, batallando para encontrar un trabajo acorde con su formación e ideales.

Su primer trabajo fue como empleado en préstamos agrícolas en el Banco Nacional de Crédito Ejidal de Villahermosa Tabasco, el trato con los campesinos y sus viajes por el país le permitieron ir adentrándose en la problemática del agro y del aprovechamiento de los recursos naturales de los años cuarentas, al mismo tiempo que se iba dando a conocer en los medios científicos, los de enseñanza superior y de la investigación tanto en México como en el extranjero.

Durante la segunda guerra mundial fue asesor técnico para la Administración Económica Extranjera de la Embajada de E.U.A., trabajando para aumentar la producción de semillas oleaginosas en México. En esta época comienza su recolecta de razas nativas de maíz para la Fundación Rockefeller, de la cual obtiene una beca para estudiar la Maestría en Artes con especialidad en Biología, en la Harvard University de Cambridge, Mass. (1947-49) y manifiesta ya su inquietud por la etnobotánica.

Al terminar su desempeño como becario regresa a México y se desempeña como Jefe del Departamento de Botánica de la Escuela de Agricultura en Monterrey (1950-1952), para posteriormente integrarse en Febrero de 1953 y hasta 1958, como catedrático en la Escuela Nacional de Agricultura en Chapingo, (que originó posteriormente a la Universidad Autónoma de Chapingo y al Colegio de Posgraduados en Montecillos, situado a 5 Km de la Universidad).

En 1959 fue promovido a Jefe del Departamento de silvicultura; de 1963 a 1967 nombrado Jefe de Botánica; de 1969 a 1981 se desempeñó como investigador del Centro de Botánica del Colegio de Posgraduados y a partir de 1982 y hasta 1988 fue Director de investigación de este Centro. Es en este último año que recibe un reconocimiento como profesor e investigador emérito, pero permanece impartiendo su curso "La Etnobotánica y su Metodología" en este Centro, hasta que la diabetes le privó de la vista unos meses antes de su muerte el 21 de Febrero de 1991.

Durante 40 años se dedicó a la enseñanza agrícola y etnobotánica, así como a las investigaciones sobre plantas útiles de América latina y de México en particular. Basándose en sus colecciones de maíz, apoyadas por la Oficina de Estudios Especiales en México de la Fundación Rockefeller, se organizan los dos mayores bancos de semillas de maíz nativo existentes en México: el Banco de Germoplasma de maíz mexicano (11 mil ejemplares) y el Banco de Maíz del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (12 mil 500 ejemplares). Algunas de las variedades "elite" plantadas hoy en todo el mundo fueron colectadas por él en México, Centroamérica, el Caribe, Colombia, Ecuador y Perú y se conservan y distribuyen por el Banco Mundial de Genes del Maíz (CIMMYT), el Banco Mexicano de Genes del Maíz (Chapingo) y el Banco Mexicano de Genes de Frijol (Chapingo).

Una persona tan inquieta y polifacética no podía tener límites, de tal manera que incursionó en múltiples aspectos de la agronomía y de la botánica. Recordemos simplemente como ejemplo, que en Tamaulipas documentó los primeros datos florísticos de lo que hoy es la reserva de la biosfera "El Cielo".

Además, perteneció a numerosas asociaciones y agrupaciones científicas. En la Sociedad Botánica de México fue miembro sobresaliente, ocupando la presidencia de su Mesa Directiva en los periodos de 1949-1951; 1955-1957 y 1964-1965, además de formar parte del primer Comité Editorial de su Boletín en 1960, junto a Maximino Martínez, Faustino Miranda y Gastón Guzmán. Su labor durante los años cincuentas fue definitiva en la consolidación y en el espíritu de superación de la agrupación, por lo que ha recibido por parte de ella merecidos reconocimientos como la Medalla al Mérito Botánico (6 de Dic. de 1972), además del cariño y respeto de sus miembros.

La Universidad de Chapingo le otorgó en vida distinciones sobresalientes como el "doctorado honoris causa", la creación de una beca que lleva su nombre y la edición especial de la obra intitulada "Xolocotzia", que en 2 volúmenes y 799 páginas, incluye 52 trabajos escogidos de entre sus publicaciones. Fue nombrado miembro extranjero de la Sociedad Botánica de Norteamérica (1982); Botánico Económico Distinguido de la Sociedad de Botánica Económica en 1986 y recibió en 1986 la Medalla Frank N. Meyer a la exploración Botánica.

Sus publicaciones rebasan los 200 artículos y 6 libros y su labor científica sigue vigente como lo revela su obra como co-autor al lado de Faustino Miranda "Los tipos de Vegetación de México y su clasificación" (1963), la que actualmente utiliza el INEGI.

Durante su vida desempeñó varios trabajos, entre los que destacan: Ayudante de Jefe de Zona, encargado de la Jefatura del Banco Nacional de Crédito Ejidal, S.A. Agencia Villahermosa, Tabasco, Zona de Frontera y Macuspana, Tabasco. (1939-1942). Explorador botánico, dependiente de la Oficina de Estudios Especiales de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, para la recolección de plasma germinal de los cultivos autóctonos de México (1945-1949). Presidente de la Rama Botánica, Colegio de Postgraduados Escuela Nacional de Agricultura, Chapingo, México y Catedrático de las clases de geobotánica avanzada, etnobotánica y botánica sistemática avanzada. (1963-1967). Secretario de la Comisión Pro Flora Neotropical (1965). Comisionado por la Secretaría de Agricultura y Ganadería, al Centro Internacional para Mejoramiento del Maíz y Trigo, como explorador botánico en Colombia, Ecuador y Perú (1968-1972).

Asiduo asistente a los congresos y reuniones como invitado indispensable en la mesa de honor por su facilidad de palabra y mente ágil, sus opiniones y críticas eran acompañadas por expresiones muy mexicanas o ejemplos de un humor pícaro, que además de causar risas, suscitaban polémica o invitaban a la reflexión profunda.

Maestro nato y hombre recto, de conducta serena y carácter firme y combativo, es difícil pensar en alguna área de la etnobotánica, el conocimiento agrícola tradicional, el estudio de los modos de producción agrícola, o en áreas conexas de la ecología en México, que no haya sido beneficiada por su influencia y conocimientos.

Para recordarlo y como reconocimiento a su obra, se han creado el Herbario de Plantas Medicinales de la Universidad Autónoma de Chapingo y el Vivero Forestal en el D. F., el herbario de la Fac. de Ciencias Forestales de la UANL en Linares (1986), varios CBT's en el Edo. de México y Oaxaca llevan su nombre y el premio a la mejor tesis de Chapingo. Por sus aportaciones a la Botánica en México hoy dedicamos este número de la revista Planta como sencillo reconocimiento de admiración y cariño a la memoria del Ingeniero "Xolo".

M.C. Sergio Salcedo Martínez

Contribución elaborada con información de las páginas electrónicas de: Gobierno de Tlaxcala en la Sección Hombres ilustres de Amaxac de Guerrero en Tlaxcala; SBM; Reserva ecológica "El Cielo" del Gobierno de Tamaulipas (Prefacio del Dr. Exequiel Ezcurra y Real de Azúa); Ponencia "En memoria al maestro Hernández Xolocotzi, el gran conocedor de nueve mil años de agricultura en México" impartida dentro del Seminario: "Revalorando la ciencia campesina" por Marco Antonio Vásquez, profesor-investigador del Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca (antes el ITAO); artículo de Carlos H. Avila Bello en www.jornada.unam.mx 1999; artículo del Dr. Jose Sarukhán del 15 nov de 2004 aparecido en la revista electrónica Entorno, en mayo de 2005 y la Revista Ciencias Etnobotánica No. 1, agosto 1993.
